



Se pondrá fin a “un enfoque caduco” que fracasó en hacer avanzar nuestros intereses, señaló Barack Obama.

David Brooks, La Jornada.- El presidente Barack Obama anunció la normalización plena de las relaciones diplomáticas entre Washington y La Habana y mayor liberación de los lazos económicos –no el levantamiento del bloqueo–, en el cambio más radical en la relación bilateral en más de 50 años.

“En los cambios más significativos en nuestra política en más de 50 años, pondremos fin a un enfoque caduco que, durante décadas, ha fracasado en hacer avanzar nuestros intereses y, en su lugar, empezaremos a normalizar las relaciones entre nuestros dos países. Por medio de estos cambios tenemos la intención de crear más oportunidades para los pueblos estadounidense y cubano, e iniciar un nuevo capítulo entre las naciones de las Américas”, declaró Obama al mediodía en una transmisión nacional en vivo desde la Casa Blanca.

La sorprendente declaración tuvo lugar pocas horas después de que Alan Gross, el contratista estadounidense encarcelado en Cuba desde hace 5 años, fue liberado y regresó a este país en un avión del gobierno estadounidense, mientras Estados Unidos liberó a los últimos tres de los llamados cinco cubanos antiterroristas encarcelados aquí desde 2001, acusados de espionaje, que este miércoles volvieron a Cuba.

Fuentes oficiales estadounidenses señalaron que los cubanos fueron liberados mediante el canje por un agente de inteligencia estadounidense clave en Cuba, que ha estado preso en la isla casi 20 años.

Medios estadounidenses reportaron que parte del acuerdo es la liberación de 53 presos en Cuba identificados como prisioneros políticos por Estados Unidos.

Hablando al mismo tiempo que lo hacía su contraparte Raúl Castro en La Habana, Obama afirmó que medio siglo de políticas de aislamiento “no han funcionado” y es hora de tomar una nueva ruta. “No creo que podamos hacer lo mismo durante más de cinco décadas y esperar un resultado diferente”, subrayó.

Obama confirmó que habló directamente con el presidente Raúl Castro el martes (la llamada duró más de 45 minutos, según fuentes oficiales) para sellar el acuerdo, y agradeció al papa Francisco, al gobierno canadiense y a un grupo bipartidista de legisladores estadounidenses.

Las negociaciones secretas (según algunas versiones duraron 18 meses y culminaron con el anuncio este miércoles) fueron fruto de la intermediación directa del papa Francisco –la última reunión que selló el acuerdo entre las partes fue en el Vaticano, reportaron medios– y el gobierno canadiense participó como anfitrión.

Instalarán embajadas

Las medidas anunciadas por Obama contienen órdenes al secretario de Estado, John Kerry, de iniciar negociaciones de inmediato para restablecer las relaciones diplomáticas con La Habana, incluyendo instalar embajadas en las capitales, por primera vez desde 1961, además de proceder para eliminar a Cuba de la lista oficial de estados patrocinadores de “terrorismo” (en la cual ha estado desde 1982).

Obama señaló que se iniciarán mayores contactos de alto nivel sobre temas como migración, salud, esfuerzos antinarcoóticos y asuntos ambientales, entre otros, empezando casi de inmediato.

Elogió la aportación de Cuba en el combate contra el ébola en África y señaló que trabajadores de salud estadounidenses y cubanos deberían trabajar de manera conjunta para frenar esa enfermedad.

Ordenó una mayor flexibilización a las restricciones sobre viajes y envío de remesas, y permitir algunas operaciones bancarias entre ambos países. A la vez, abrió la posibilidad de que haya relaciones comerciales entre ambos países y hasta la posibilidad de ciertos tipos de inversión.

Obama explicó que este acuerdo “es fundamentalmente sobre libertad y apertura, y también expresa mi creencia en la interacción de pueblo a pueblo”, afirmando que este mayor contacto llevará a “*empoderar* al pueblo cubano” y que Estados Unidos sea percibido por ese pueblo como “un socio” para mejorar sus vidas.

Advirtió que en lo inmediato se cooperará en ámbitos de interés común, pero se mantendrá una posición crítica sobre asuntos de derechos humanos y reformas democráticas. Reiteró que uno de los propósitos de estos cambios es apoyar y fortalecer a la sociedad civil y al naciente sector privado en Cuba.

A pesar de todos estos cambios, el bloqueo permanecerá vigente, ya que esa política está codificada en la ley y no depende del Ejecutivo. Por tanto, estas medidas son las que se pueden permitir dentro de la autoridad ejecutiva del presidente. En su discurso, Obama invitó a los legisladores a un debate acerca de levantar el bloqueo.

Dos obstáculos frenaban las intenciones del gobierno de Obama de

promover el cambio en la política bilateral que, desde inicios de su presidencia, prometió, de acuerdo con expertos: el caso de Alan Gross y el hasta ahora poderoso presidente cubano-estadunidense del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, Robert Menéndez, demócrata.

Con la resolución del caso de Gross este miércoles y el hecho que Menéndez pasará a la minoría y tendrá que dejar su puesto cuando el Senado pase al control republicano, en enero, aparentemente llegó la oportunidad para anunciar los cambios.

Obama reconoció tácitamente la demanda de los países de América Latina por emprender un cambio en la relación con Cuba, al declarar: “Estamos preparados para sumar a Cuba a otras naciones del hemisferio en la Cumbre de las Américas”. Sin embargo, agregó que deberían estar presentes representantes de la “sociedad civil” cubana en esa reunión.

Concluyó: “Hoy, Estados Unidos opta por desatarse de los grilletes del pasado para poder alcanzar un mejor futuro para el pueblo cubano, para el pueblo estadounidense, para todo nuestro hemisferio y para el mundo”.

La negociación secreta

Obama agradeció al Vaticano, y al papa Francisco, al recordar que fue quien envió una carta a ambos mandatarios instando a adoptar una

resolución sobre la relación bilateral. Algunas versiones en los medios sugieren que las negociaciones secretas fueron impulsadas después de una visita de Obama al Vaticano para visitar al Papa el año pasado, y las cartas que envió ese verano.

Hubo reuniones bilaterales en Ottawa, capital de Canadá, y en octubre de este año se desarrolló una reunión también bilateral de alto nivel en el Vaticano. Al parecer, el acuerdo se selló el martes con la llamada telefónica entre Obama y Castro, la primera conversación sustancial entre presidentes de ambos países en medio siglo.

El espía misterioso

Nadie sabe su nombre, pero el espía que fue canjeado por los tres cubanos presos en territorio estadounidense fue identificado por Obama como “uno de los agentes de inteligencia más importantes que Estados Unidos ha tenido jamás en Cuba”.

Encarcelado durante casi 20 años, fue quien ayudó a identificar una “red de agentes cubanos”, incluyendo a los Cinco de Cuba. Sólo se sabe que llegó este miércoles a su país y que, según un comunicado de la oficina del director de Inteligencia Nacional, es “un individuo cubano”, quien además identificó a otros agentes cubanos o que trabajaban para Cuba en Estados Unidos.

Tal vez lo más sorprendente de todo esto –los acuerdos– fue que se logró mantener en secreto hasta este 17 de diciembre.